

Tendencias de las horas de trabajo en el MERCADO LABORAL peruano*

NIKITA CÉSPEDES**

Las horas trabajadas a la semana¹ se han venido reduciendo de manera sostenida, de modo tal que en promedio la jornada semanal de trabajo a finales de 2010 es de dos horas menos respecto a inicios de la década. Esta tendencia se muestra en diversas categorías y/o características de los trabajadores y se presenta como una característica importante del mercado laboral peruano.

** Especialista en Investigación Económica del BCRP.
nikita.cespedes@bcrp.gob.pe

* El autor agradece los comentarios de Jorge Bernedo, Juan Chacaltana y Judith Guabloche.

¹ Correspondientes a actividades en el trabajo principal y secundario.

En el Perú, los trabajadores destinan en promedio 41 horas de su tiempo disponible a la semana a realizar actividades destinadas a generar ingresos en diversas actividades productivas². Las características estructurales de las horas trabajadas en el Perú no han sido muy difundidas pues, a la fecha, solo dos estudios se han dedicado a este propósito. El de Yamada (2005) y los reportes estadísticos del Instituto Nacional de Estadística del Perú (INEI, 2010; 2011). El primer estudio caracteriza las horas trabajadas en el Perú y estima una ecuación de horas trabajadas para el área urbana utilizando información de la ENAHO (2002) y de las ENNIVs (1997 y 2000)³. Los reportes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) por otro lado ayudan a hacer un seguimiento de las tendencias de las horas trabajadas a nivel nacional. Finalmente, la Encuesta del Uso del Tiempo (EUT) del INEI (2009) permite ampliar los tópicos de investigación sobre las características del uso del tiempo en diversas actividades, siendo la actividad laboral solo una de ellas.

En este artículo se muestra las características estructurales de las horas trabajadas en el Perú, poniendo particular énfasis en las tendencias de esta variable en la década del 2000. Se utiliza la ENAHO como fuente de información primaria.

CARACTERÍSTICAS DE LAS HORAS TRABAJADAS EN PERÚ

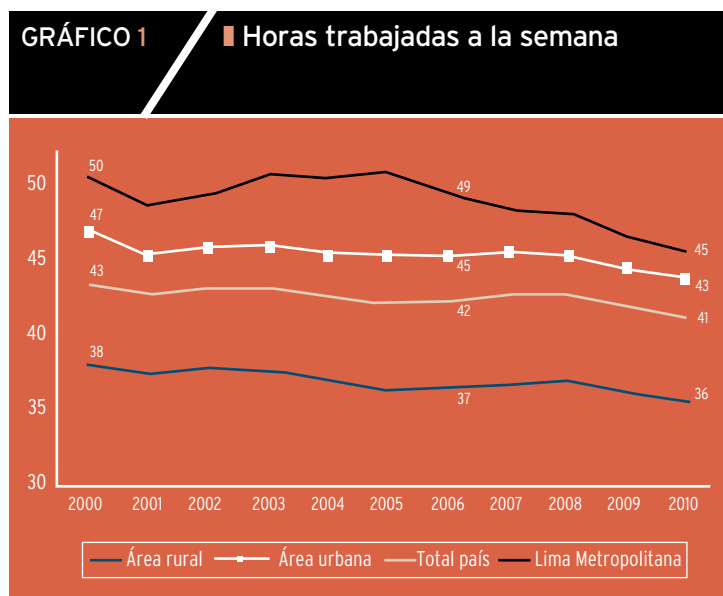
Las características fundamentales de las horas trabajadas no han cambiado significativamente

durante la década (Ver Cuadro 1). Se muestra, por ejemplo, que las mujeres trabajan en promedio ocho horas menos a la semana respecto a los varones. Los trabajadores de las áreas urbanas destinan en promedio siete horas más respecto a los trabajadores del área rural. Según nivel educativo, los trabajadores con educación secundaria y superior trabajan en promedio seis horas más respecto a los trabajadores con menor nivel educativo. Asimismo, los trabajadores que pertenecen a quintiles de altos ingresos trabajan en promedio 10 horas más a la semana respecto a los del quintil de más bajos ingresos. Según rango de edad, resalta la característica forma de U invertida de las horas trabajadas; en otros términos, trabajadores jóvenes y trabajadores de mayor edad tienden a trabajar menos horas respecto a los trabajadores de mediana edad. Esta es la característica del ciclo de vida de las horas trabajadas.

TENDENCIAS DE LAS HORAS TRABAJADAS

La tendencia de las horas trabajadas se muestra en el Gráfico 1, distinguiéndose según áreas geográficas. La principal característica que resalta es que las horas trabajadas se han reducido consistentemente. Se pasó de 43 horas a la semana a 41 horas, una reducción aproximada de 5 por ciento o equivalentemente 2,2 horas menos de trabajo por persona. Esta reducción es robusta y se trata tanto de la reducción en las horas trabajadas en el trabajo principal como en el trabajo secundario. Asimismo, la tendencia de las horas trabajadas es consistentemente decreciente en todos los años de la muestra y no parece ser producto de un cambio ocurrido en un periodo en particular, suceso que se podría atribuir a características muestrales de la encuesta.

En este artículo se discute algunas hipótesis que podrían ayudar a entender esta regularidad del mercado laboral peruano. La primera hipótesis que se plantea es que la tendencia se habría dado por influencia de algún acontecimiento ocurrido en un sector o grupo poblacional lo suficientemente grande como para influenciar la tendencia agregada de las horas trabajadas; se plantea pues que la heterogeneidad entre sectores y/o categorías podría explicar la tendencia negativa de las horas trabajadas. La segunda hipótesis que sugerimos se centra en la ocurrencia de algunos eventos económicos agregados que podrían haber influenciado la caída de las horas trabajadas. En este punto nos centramos en los efectos de la productividad agregada y en las ten-



² Se considera sólo a la población ocupada que declaró trabajar por lo menos una hora a la semana. Los datos del 2000 - 2002 corresponden al cuarto trimestre de cada año, mientras que para el periodo 2003 - 2010, los cálculos corresponden al promedio anual. Se hizo un cálculo para la década considerando solo la muestra del cuarto trimestre de cada año y los resultados son similares. La principal diferencia está en que la caída de las horas trabajadas que es ligeramente mayor con datos del cuarto trimestre, pero sin que las tendencias sean diferentes a las mostradas con los datos anuales. Los cálculos corresponden a las muestras expandidas a nivel nacional.

³ ENAHO: Encuesta Nacional de Hogares y ENNIV: Encuesta Nacional de Niveles de Vida.

dencias de la oferta laboral que podrían identificar la tendencia negativa de las horas trabajadas. Se discute asimismo otras posibilidades.

HETEROGENEIDAD:

La tendencia de las horas trabajadas en las áreas urbanas, rural y en Lima Metropolitana son similares de suerte que no existe una región en particular que tenga mayor contribución en la reducción de las horas trabajadas a nivel nacional (ver Gráfico 1). Por género tampoco parece haber una diferencia en la tendencia, las horas trabajadas de las mujeres se redujeron en una tasa de 7 por ciento, mientras que la de los hombres se redujo en 4 por ciento (ver Gráfico 2). Controlando por niveles de ingreso, las horas trabajadas se reducen en los cinco quintiles (ver Gráfico 3).

La reducción de las horas trabajadas tampoco parece ser exclusivo de algún grupo demográfico. Por rangos de edad, las cuatro categorías consideradas redujeron las horas de trabajo durante la década (ver Gráfico 4). Según niveles educativos, la reducción se da en todos los sectores con una mayor reducción entre los trabajadores con bajo nivel educativo (primaria y sin nivel) (ver Gráfico 5). Separando según tamaño de empresa, las reducciones se dan en todas las categorías; aunque los trabajadores que laboran en empresas de 100 y más trabajadores muestran una tendencia estable en sus horas trabajadas (ver Gráfico 6). Tendencia similar se muestra según categoría ocupacional, sectores económicos y según calidad del empleo (Resultados que no se muestran por falta de espacio).

En general, la reducción de las horas trabajadas no parece ser una característica específica de un sector o grupo demográfico en particular.

EVENTOS AGREGADOS:

Las tendencias casi generalizadas según diversas categorías hacen suponer que la reducción de las horas trabajadas es robusta a explicaciones basadas en determinadas categorías de la economía. Se trata de una caída generalizada que tendría sus raíces en los efectos extendidos de algún evento agregado en el mercado laboral. Usando el lenguaje de los macroeconomistas, se trataría de un choque agregado. Pero, ¿qué choque agregado podría tener los efectos generalizados en las horas trabajadas?. Se plantean algunas potenciales razones.

• **Ganancias de productividad y/o crecimiento económico.** Las ganancias de productividad hacen que el pago por unidad de trabajo ofertado sea mayor, generando que los trabajadores oferten menos trabajo dado que los retornos son mayores al ser éstos más productivos. Esta es una predicción de un modelo simple con individuos racionales que

deciden sobre consumo y ocio, y donde el efecto ingreso inducido por el incremento de productividad domina al efecto sustitución. Bajo el supuesto de que el efecto ingreso es lo suficientemente fuerte, supuesto que implica que las ganancias de productividad son generalizadas en la economía, los agentes tienden a consumir más consumo y ocio, y por consiguiente dejan de trabajar para aprovechar los mayores ingresos. En el Perú de la última década, las ganancias de productividad han sido muy significativas de suerte que la productividad total creció a una tasa promedio anual de 2,9 por ciento⁴.

Alternativamente, si utilizamos el salario mensual como una medida de la productividad de los trabajadores se encuentra que este indicador ha mostrado un crecimiento promedio de 5,3 por ciento durante la década⁵. Los dos argumentos son consistentes con la hipótesis de que las menores horas trabajadas se habrían dado por influencia de las ganancias de productividad. Sin embargo, se debe poner más atención a este punto e investigar más ampliamente el rol de la productividad agregada en las horas trabajadas durante la década en cuestión, tema que se deja como agenda de investigación.

• **Ciclos económicos.** Una primera impresión sugiere que las horas trabajadas estarían negativamente correlacionadas con el producto, ya que

CUADRO 1 ■ Horas trabajadas a la semana: promedio 2000-2010

	Total trabajos	Trabajo principal	Diferencia
Total	42	39	3
Género			
Mujeres	38	36	2
Hombres	46	42	4
Area			
Urbano	45	43	2
Rural	37	33	4
Quintiles de ingreso			
Q1	36	33	3
Q2	40	37	3
Q3	43	40	3
Q4	45	42	3
Q5	46	43	2
Edad			
Menor a 25 años	36	34	2
25 y más y menor a 40	46	42	4
40 y más y menor a 65	45	42	3
Mayor a 65 años	36	33	3
Educación			
Sin nivel	35	32	3
Primaria	41	37	4
Secundaria	44	41	3
Superior	44	41	3

FUENTE: ENAHO 2000-2010.

⁴ Estimado por Groningen Growth and Development Centre.

⁵ Evidencias internacionales sugieren que el ciclo económico está positivamente relacionado con el ciclo de las horas trabajadas, así en los Estados Unidos, la correlación contemporánea entre el ciclo de estas dos variables es de 0,62.

durante la década el producto creció persistentemente. Utilizando las técnicas tradicionales de estimación de los ciclos económicos (ver Cooley, 1995)⁶, se estimó el ciclo del producto y de las horas trabajadas (con datos trimestrales) y se encontró una correlación positiva entre los ciclos de ambas variables (coeficiente de correlación es 0,52). Asimismo, el ciclo de las horas trabajadas se muestra con cierto rezago respecto al ciclo del producto. Esta evidencia sugiere que las horas trabajadas tienen un comportamiento cíclico similar a lo reportado en economías desarrolladas (Cooley, 1995). En otros términos, en periodos expansivos las personas tienden a trabajar más, mientras que en periodos recesivos trabajan menos. Sin embargo, una razonable implicancia de los resultados es que existiría una correlación negativa entre las tendencias del producto y de las horas trabajadas. El argumento que se sugiere es que la tendencia de largo plazo de las horas trabajadas estaría relacionado con las ganancias de productividad de largo plazo de la economía.

OTRAS POSIBLES RAZONES

• **Sustitución de empleo:** La reducción de las horas trabajadas puede también ser consistente con la generación de mayores puestos de trabajo, o con el incremento de la fuerza laboral ocupada que se registra durante la década. En este contexto, sería interesante documentar las propiedades de los nuevos puestos de trabajo en términos de la duración de éstos y respecto a las horas de trabajo. Una manera de verificar esta hipótesis sería mediante el estudio de las propiedades de la rotación laboral media.

• **Oferta de trabajo más elástica.** La oferta de trabajo es más elástica para trabajadores con salarios bajos; en otros términos, la oferta de trabajo tiene una pendiente alta a nivel del salario mínimo. Incrementos de la elasticidad de oferta laboral para los trabajadores de bajos ingresos hacen que nos desplacemos a lo largo de la demanda de trabajo con mayores salarios y menores horas de trabajo. Si la elasticidad de oferta de trabajo se incrementa más entre trabajadores de bajos ingresos entonces esto sería una evidencia detrás de las mayores ganancias salariales a expensas de menores horas de trabajo. La hipótesis es que la oferta laboral en el Perú es más elástica entre los trabajadores de bajos ingresos, y además, que esta elasticidad habría mostrado una tendencia creciente.

Incrementos del salario mínimo pueden hacer que la oferta de trabajo sea más elástica para los empleos que pagan salarios bajos. En línea con el punto anterior, este argumento podría ayudar a explicar la coexistencia de mayores salarios con menores horas de trabajo; sin embargo, se requiere evidencias más robustas.

• **Trasferencias:** No descartamos, asimismo, el potencial efecto de las transferencias a los hogares sobre su valoración del tiempo. Las transferencias forman parte del ingreso de los hogares y éstos son sustitutos del ingreso por trabajo. Los trabajadores podrían trabajar menos horas o simplemente dejar de trabajar cuando el monto de las transferencias recibidas son cuantitativamente importantes. Se debe explorar en este sentido tres tipos de transferencias: a) Las transferencias privadas, b) las transferencias de origen externo (remesas), y c) las transferencias gubernamentales en dinero o en especie que se destinan mayormente hacia los hogares que se benefician de algún tipo de programa social (Juntos, Vaso de Leche, Desayuno Escolar, etc.). Todas estas categorías pueden potencialmente afectar las decisiones de las poblaciones objetivo bajo el canal tradicional (efecto ingreso). Los hogares sustituyen el ingreso por trabajo con los recursos provistos por los distintos tipos de transferencia. Estos temas son preguntas abiertas en el Perú y se muestran relevantes, ya que la mayoría de las transferencias afectan a poblaciones con bajos ingresos y con empleos de baja calidad, sectores donde se muestra una caída ligeramente mayor de las horas trabajadas.

• **Otras razones:** La discusión asimismo podría estar dirigida hacia la mayor efectividad de la regulación laboral. Los costos laborales pueden propiciar una reducción de las horas trabajadas por parte de las empresas que buscan hacerse más eficientes reduciendo las jornadas laborales o contratando trabajadores según la productividad de estos (destajo).

Un punto que no se discute en el artículo, y que podría ser relevante, es el uso del tiempo al interior del hogar y su relación con las tendencias de las horas trabajadas. Las horas disponibles como consecuencia de la reducción de las horas de trabajo puede emplearse en actividades productivas en el hogar. De darse una sustitución perfecta, la reducción en las horas de trabajo podría no tener los efectos positivos en el ocio y el bienestar que uno esperaría. Asimismo, los hogares podrían incrementar el número de perceptores para sustituir las menores horas de trabajo. El efecto neto de los dos argumentos requiere el estudio de las tendencias del uso del tiempo al interior del hogar; en ese sentido, la encuesta EUT (INEI, 2010), de realizarse periódicamente, podría ayudar a estudiar las tendencias en el uso del tiempo y del bienestar de los hogares desde la perspectiva del ocio.

Finalmente, la reducción de las horas trabajadas que se encuentra probablemente sea el efecto de la confluencia de diversos elementos, algunos de ellos listados anteriormente. La agenda de investigación debería pues propiciar el estudio de estos temas. ■

⁶ Evidencias internacionales sugieren que el ciclo económico está positivamente relacionado con el ciclo de las horas trabajadas, así en los Estados Unidos, la correlación contemporánea entre el ciclo de estas dos variables es de 0,62.

GRÁFICO 2 ■ Horas de trabajo según género

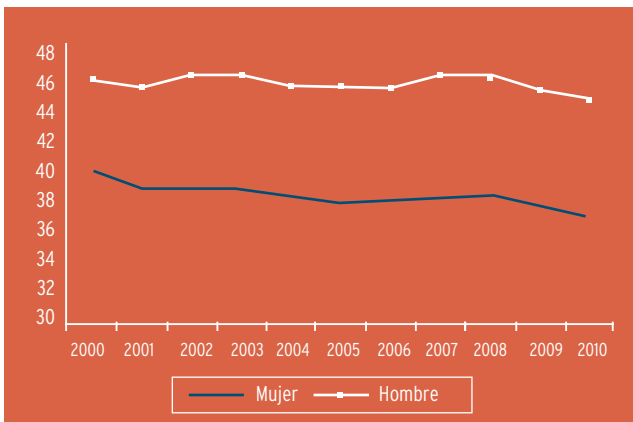


GRÁFICO 3 ■ Horas de trabajo según quintiles de ingreso

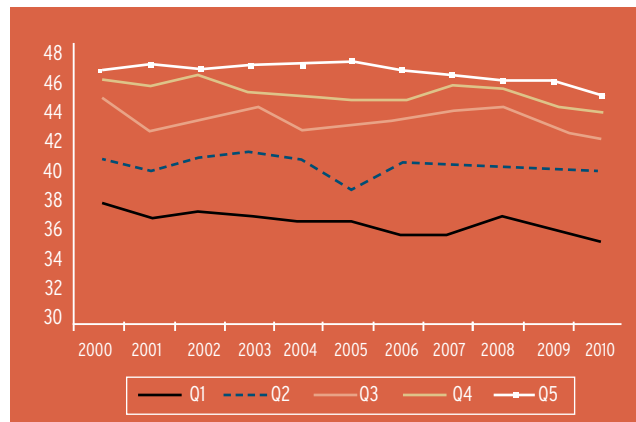


GRÁFICO 4 ■ Horas de trabajadas según rangos de edad

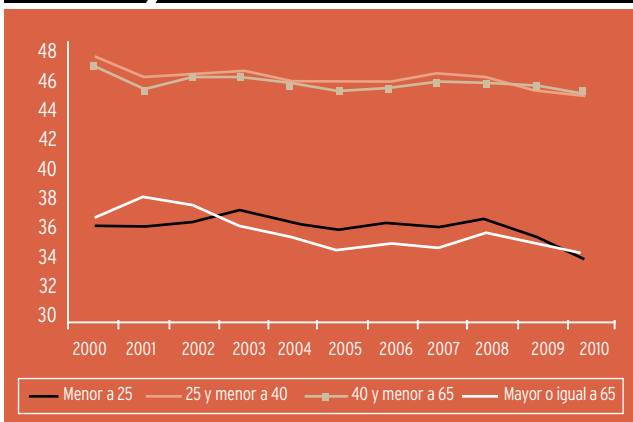


GRÁFICO 5 ■ Horas de trabajo según nivel educativo

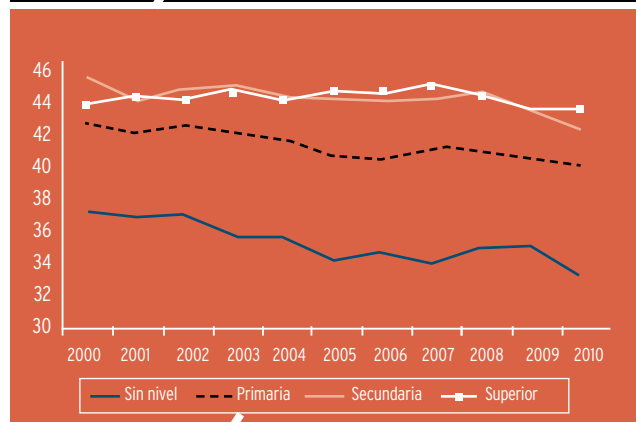


GRÁFICO 6 ■ Horas de trabajo según categoría ocupacional

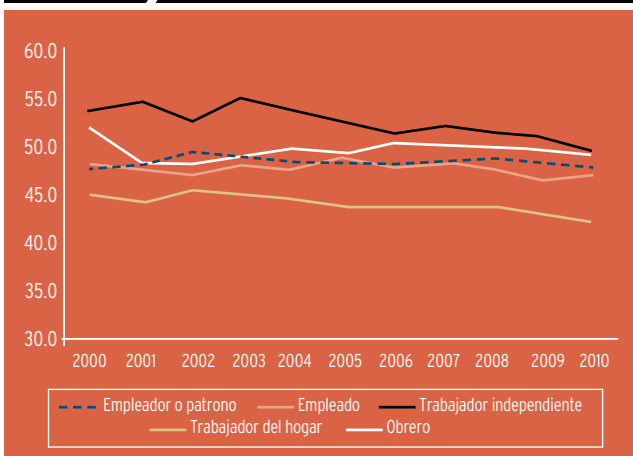
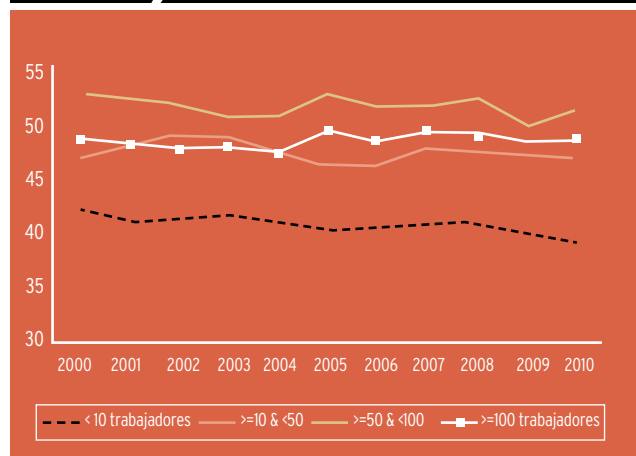


GRÁFICO 7 ■ Horas de trabajo según tamaño de empresa



REFERENCIAS:

- Cooley, T. (1995). *Frontiers of Business Cycle Research*, Princeton University Press.
- INEI (2000 - 2010). Encuesta Nacional de Hogares. Base de datos.
- INEI (2010). Perú: Evolución de Indicadores de Empleo e Ingresos por Departamentos, 2001-2009.
- INEI (2011). Encuesta Nacional Sobre Uso del Tiempo, 2010.
- Yamada, G. (2005). *Horas de Trabajo: Determinantes y dinámica en el Perú Urbano*. CIES.